

Una base de fe establecida durante la infancia hasta la adultez temprana ayuda a garantizar la fe y el servicio de por vida. Cuando dona a la ofrenda de Pentecostés, está ayudando a brindar oportunidades para que los jóvenes crezcan y compartan su fe en Cristo.



MANERAS DE DONAR —



A través de su congregación



Envíe un texto con la palabra YOUNG al 56512 para más información o para donar a Pentecostés



Done en línea en presbyterianmission.org/give/pentecost



IGLESIA PRESBITERIANA (EE.UU.)
Misión Presbiteriana

La Ofrenda de Pentecostés es una de las cuatro ofrendas especiales anuales. Las Ofrendas Especiales de toda la Iglesia Presbiteriana (EE. UU.) juegan un papel importante en la definición

de lo que significa ser una iglesia conexional en el siglo XXI, al reunir la diversidad de la IP (EE. UU.) para enfocarse y tomar acción basada en las preocupaciones compartidas. Las ofrendas ofrecen oportunidades para la asociación, el aprendizaje y el testimonio, y afectan profundamente la vida de la iglesia como un testimonio colectivo del amor de Jesucristo por toda la iglesia.

Desde que yo era joven, tú has sido mi maestro.

— SALMO 71:17



*Construimos
una vida de fe*

“EL ESPÍRITU DE DIOS
ESTÁ EN ESTE LUGAR.”

*The spirit of God
is in this place.*

“EL ESPÍRITU DE DIOS
SE MUEVE EN ESTE LUGAR.”

*The spirit of God
moves in this place.*

Construimos una vida de fe ~ La historia de Kristen Young

El programa Jóvenes Adultos Voluntarios (YAV, por sus siglas en inglés), que celebra su vigésimo quinto año, es un año de servicio basado en la fe para jóvenes entre 19 y 30 años en 22 sitios alrededor de todo el mundo. Kristen Young sirvió en Perú en un albergue para jóvenes sobrevivientes de abuso sexual y violencia doméstica, una experiencia que le dio una gran profundidad a su vida en la fe.

«El tiempo que pase en Perú no se trató tanto de llevar a Dios a la comunidad donde estaba sirviendo, sino que Dios se me reveló a través de la gente que estaba allí».

«Que vivamos con nuestros ojos, mentes y corazones abiertos para que, donde sea que estemos y a donde sea que vayamos, podamos crear, buscar, capturar y atesorar esos momentos de transformación, alegría, paz, amor, esperanza y luz en nuestro medio».



Cada año en el Domingo de Pentecostés, celebramos la llegada del Espíritu Santo como portador de una nueva vida con una ofrenda que nutre la fe de los niños, jóvenes y jóvenes adultos. Como una de las cuatro ofrendas especiales de la Iglesia Presbiteriana (EE. UU.), la Ofrenda de Pentecostés nos une en un esfuerzo de toda la iglesia para apoyar a la juventud en Cristo e inspirarles a compartir su fe, ideas y dones únicos con la iglesia y el mundo.



40%

permanece en la congregación

para desarrollar y apoyar programas para jóvenes en nuestra propia iglesia y comunidad.



25%

apoya a los Jóvenes Adultos Voluntarios

(YAV, por sus siglas en inglés) que prestan servicios en comunidades alrededor de todo el mundo y que crecen como líderes a través del servicio cristiano transformador.



25%

apoya a ministerios con jóvenes

para ayudar a guiarles en la unión con Cristo y levantarles como líderes y mensajeros de la palabra de Dios.



10%

es dado a niños vulnerables

para mejorar su educación y proporcionar refugios seguros.

Por favor, done generosamente, en este, nuestro 20 ° Aniversario, año de construir vidas de fe, de construir la iglesia del futuro.

**SI TODOS HACEMOS UN POCO,
¡EL RESULTADO SERA MUCHO!**